



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

“LA PREVENCIÓN DE DROGODEPENDENCIAS EN EL ÁMBITO ESCOLAR: LA CONDUCTA ADOLESCENTE Y LOS FACTORES RELACIONADOS CON EL INICIO DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS”

| |
|-----------------------------------|
| AUTORÍA JOSÉ MARÍA MUÑOZ VIDAL |
| TEMÁTICA COEDUCACIÓN |
| ETAPA ESO |

Resumen

En la lucha por la prevención de las drogodependencias el componente educativo tiene un papel fundamental. Siendo la familia el ámbito primero donde cada persona es impregnada de los valores y contenidos culturales de la sociedad en la que crece, la escuela es el ámbito formativo por excelencia, la institución colectiva encargada de la transmisión de los valores ideales que conforman nuestra cultura. El consumo de drogas no es un problema aislado de tratamiento individual y al estar arraigado fuertemente en las costumbres sociales hace necesario un gran trabajo informativo y formativo de prevención en el que es fundamental el conocimiento exhaustivo del mismo. Este artículo presenta de manera esquemática los rasgos principales de la conducta adolescente y resume los factores relacionados con el inicio del consumo.

Palabras clave

Drogodependencias, modelos preventivos.

Conducta, persona, entorno.

Socialización, familia, escuela.

Medios de comunicación, grupo de iguales

Factores personales, interpersonales, ambientales.

Consumo, uso, abuso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

1. PREVENCIÓN DE LAS DROGODEPENDENCIAS

El problema de las drogodependencias produce consecuencias negativas a varios niveles al dañar gravemente a la persona, a la familia y a la sociedad en general. Las soluciones al problema son complicadas al ser necesarios tratamientos muy largos, costosos y de resultados escasos. Es por ello que la prevención pasa a ser la estrategia fundamental para combatir la lacra del consumo y abuso de drogas. Una buena prevención pasa inexcusablemente por el retraso de la edad del inicio del consumo, el aumento de alternativas hacia modos de vida saludables, la información adecuada y la reducción del riesgo del consumo.

La prevención tiene tres niveles que es necesario conocer para poder trazar planes de actuación con objetivos y actividades realistas y eficaces:

1. Prevención Primaria. Reducir la disponibilidad de la droga y eliminar los factores que propician su consumo. Va dirigida a los no consumidores y a los individuos de consumo esporádico.
2. Prevención Secundaria. Dirigida al consumidor, se centra en el diagnóstico precoz ya que se trata de minimizar el deterioro de la salud en los primeros estadios.
3. Prevención Terciaria. Es la rehabilitación total, integrando a la persona en la sociedad, tiene como objetivo la curación física, psicológica y social.

A su vez los diferentes métodos preventivos de las drogodependencias se pueden clasificar también en tres niveles:

1.- Medidas Educativas, que persiguen el cambio de actitud de la comunidad frente al consumo de drogas mediante la información. Evidentemente la información por sí sola no es suficiente, es tan solo el vehículo para llegar a una educación que comporte cambios en la conducta.

2.- Medidas Sociales, que ofrezcan alternativas al uso y abuso de drogas (centros que promuevan programas medioambientales, de deportes, de música, de política, de arte...) y asistencia tanto al consumidor como a la familia de éste (centros dirigidos tanto a la integración social como a la laboral).

3.- Reglamentación Legal, conjunto de medidas que van destinadas a la restricción de la disponibilidad.

En la prevención de drogodependencias encontramos diferentes perspectivas o modelos de trabajo entre los que destacan:

- a) Modelo Ético – Legal. Considera el origen del problema en la actividad fuera de la ley de ciertos sectores de la sociedad, por lo que propone medidas de represión como eje de la lucha contra las drogas desde los poderes de leyes y jueces y con ellos los de las fuerzas del orden.
- b) Modelo Médico. Considera el problema como enfermedad debida a factores personales y por las propiedades de las sustancias. Pero a diferencia del modelo anterior sí va más allá y reconoce la importancia de la educación y la información como factores de prevención.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

- c) Modelo Sociocultural. Considera la base del problema en factores culturales de la sociedad y en sus estructuras económicas, por no hay solución para el problema que no pase por cambiar las condiciones sociales del entorno.
- d) Modelo Psicosocial. Considera el problema desde un punto de vista del comportamiento del individuo en un entorno complejo y cambiante. La prevención ha de pasar por el estudio de los factores psicosociales de la persona.

Existe un modelo más, basado en una mezcla de lo mejor de cada uno de los anteriores, denominado modelo de la Prevención Comunitaria centrado en defender la prevención como la promoción de la salud, no la lucha contra una enfermedad, y que partiendo desde el principio de que toda persona es capaz de poner en práctica competencias y habilidades para prevenir y resolver correctamente situaciones de riesgo, hace hincapié en el estudio de los ambientes sociales que propician el inicio del consumo de drogas.

En definitiva la prevención de las drogodependencias pasa por trabajar en todos los factores, tanto personales como contextuales o del entorno, que propician que ciertas personas lleguen a consumir de forma abusiva sustancias que deterioran su salud.

2. LA CONDUCTA DE LOS ADOLESCENTES

Para conocer la conducta de los adolescentes acudimos a la psicología, ciencia que estudia las leyes del comportamiento de los seres humanos. Para entender los determinantes de la conducta de los individuos hay que tener en cuenta que la mayoría de factores tienen que ver con la persona, su entorno y la relación entre ambos.

Así, a la hora de analizar los factores que intervienen en el funcionamiento de la conducta humana hay que destacar:

1. Condiciones ambientales históricas. El entorno de la formación y aprendizaje de la persona.
2. Condiciones biológicas históricas. Las que influyen en la personalidad del sujeto.
3. Repertorios básicos de conductas. Conjunto de conductas que constituyen la personalidad.
4. Situación. Conjunto de estímulos físicos y sociales que conforman el entorno de la persona en un momento determinado.
5. Estímulo antecedente. Acontecimiento que activa un comportamiento.
6. Organismo. Determinante biológico que influye en una determinada situación.
7. Conducta o respuesta. Cualquier actividad de la persona (cognitiva, verbal o motora) frente al estímulo.
8. Estímulos consecuentes. Acciones que suceden a partir de la conducta en forma de refuerzos positivos o negativos que facilitan la repetición de la conducta.

Todos estos elementos son los que intervienen, y se pueden identificar con facilidad, en la clásica escena, que se produce tarde o temprano, en la que al adolescente en algún lugar próximo a la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

escuela, o en la misma escuela, un conocido le ofrece sustancias tóxicas (cigarrillo o similares) y el/la joven opta por aceptar / declinar la oferta siendo alabado o criticado en función de su decisión.

Además el ser humano no se encuentra aislado sino que forma parte de una colectividad que tiene sus propios valores e intereses. Los jóvenes crecen en sociedades con una cultura y unas costumbres, unos valores que se tratan de transmitir de generación en generación. Mediante el proceso de socialización los jóvenes aprenden a comportarse, a tomar decisiones, a pensar y actuar de una manera determinada y a desenvolverse en la vida colectiva de la sociedad. Entre las aportaciones a la socialización de los niños destacan como agentes fundamentales la familia, la escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación.

El primer agente socializador es la familia, al niño/a se le están enseñando modelos de conducta desde que nace. En los primeros años de vida la influencia de otros agentes de socialización pasa primero por el filtro del resto de componentes de la familia. Padres y madres son por observación e imitación del referente materno/paterno y por normas o pautas de refuerzo (o castigo) de conductas los primeros conformadores de la personalidad del niño/a y así los niños y niñas aprenden creencias y actitudes frente a la vida según el modelo de sus padres y hermanos.

La escuela, segundo agente socializador después de la familia, se concibe hoy como una institución social abierta e inscrita a una comunidad educativa en la que se integran alumno/as, profesores y familia junto con las instituciones sociales y cultura del entorno, ofreciéndoles a los alumnos experiencias sociales más ricas y variadas. Se consideran en la escuela tres ejes de socialización: la escuela como institución, el profesorado como modelo y reforzador de conductas sociales y el grupo de clase en el que se aprende y se interiorizan relaciones de dependencia, dominancia, igualdad, competitividad, etc. y en el que se establecen relaciones más estrechas y permanentes, facilitando la ruptura del egocentrismo familiar y proporciona un cambio del medio y del clima de las relaciones.

El grupo de iguales es otro agente socializador de gran influencia, y más en la actualidad debido a que en general la edad de emanciparse está siendo retrasada. En la adolescencia los compañeros adelantan a los propios padres como referencias o apoyos a la hora de, por ejemplo consultar una actitud u otra en el momento de tomar una decisión. El grupo de iguales significa un entorno de personas con las mismas preocupaciones aunque esto no signifique que sean personas con valores contrarios a los de los propios padres. La influencia de los valores morales de padres y madres permanece, pero el joven busca su identidad y su independencia y en esa búsqueda el contar con grupo de compañeros del que formar parte es muy importante para el adolescente ya que en el grupo encuentra una comprensión y un lugar donde trabajar contra sus propias inseguridades y donde compartir sus inquietudes con total libertad respecto a temas como la forma de vestir, las relaciones sexuales, las formas de invertir el tiempo libre...

Y por último citar a los medios de comunicación (el cuarto poder) como potente agente socializador de la sociedad actual. Al ser la principal fuente informativa de la población inciden en creencias y en la forma de percibir la realidad. La experiencia directa está siendo sustituida por los medios en muchas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

ocasiones como vía de conocimiento de la realidad sin que a la misma velocidad se haya fomentado el espíritu crítico que es necesario tener hoy en día para dudar o no creer en todo lo que se nos dice por mucho que el mensaje venga desde la radio, la televisión o los periódicos digitales o impresos.

Los jóvenes de hoy reciben mucha información relativa al consumo de drogas, en muchas ocasiones con sus consecuencias negativas relativizadas ya que todavía no están socialmente tan denostadas como debieran. Por su parte padres y madres cada vez pasan menos tiempo con sus hijos/as y delegan a la escuela su papel educativo, de forma que frecuentemente al no existir cauces de comunicación lo suficientemente abundantes no saben que piensan o hacen sus propios hijos. De esta forma los adolescentes pasan a ser más vulnerables frente a las opiniones del grupo de iguales o a las influencias de los medios.

Al ser la adolescencia un período de cambios constantes predomina, en la mayoría de los casos, la inestabilidad. El adolescente está probando, analizando posibilidades, se plantea que quiere hacer con su vida. La coherencia y solidez de los modelos y valores que haya recibido hasta la fecha contribuirán de forma determinante en el proceso de búsqueda de la identidad, proceso largo y complejo, que se puede prolongar mucho más allá de la adolescencia, y que inevitablemente lleva consigo el sufrimiento de sentirse en ocasiones solo e incomprendido. Se une a ello la exigencia de la consecución de unos objetivos que la sociedad le impone para poder ser considerado adulto, estos son: la independencia emocional de sus progenitores, la aceptación del físico, la adopción de conductas sociales responsables...

3. FACTORES RELACIONADOS CON INICIO EN EL CONSUMO DE DROGAS

Al consumo de drogas se llega por la combinación de una serie de circunstancias que se agrupan en tres tipos de factores, personales, interpersonales y ambientales, que han de darse a la vez, ya que raramente una persona se iniciará en el uso y abuso de sustancias psicoactivas exclusivamente por factores de un solo tipo.

3.1. Factores personales

Entre los distintos factores del primer grupo, personales o de influencia individual, encontramos:

a) Factores evolutivos. Son factores propios del desarrollo normal del adolescente, como el aumento de la influencia del grupo de iguales, la búsqueda de una identidad propia o la independencia del control familiar y el correspondiente inicio de toma de decisiones. Es una etapa de búsqueda que incita en cierta forma a “probar” y que el proceso de madurez apenas acaba de empezar.

b) Características de personalidad o conductuales. Sin poderse generalizar una personalidad propia del drogodependiente si se suelen repetir rasgos de sujetos más vulnerables en las que encontramos la rebeldía, el inconformismo, la escasa motivación académica y la tendencia a buscar sensaciones fuertes, con problemas para las relaciones sociales o con escasa autoconfianza...

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 17 – ABRIL DE 2009

Este dibujo no debe inducir al error de pensar que tan solo los jóvenes con baja autoestima o con las variables mencionadas anteriormente son los más propensos al inicio del consumo ya que actualmente el grupo de jóvenes que podríamos clasificar como “normales” y que no se ajustan al perfil mencionado es el más numeroso a la hora de asociar la diversión al consumo de tabaco, alcohol y cannabis.

c) Actitudes hacia el consumo de drogas. Entendiendo que la actitud y sus tres componentes: 1. cognitivo o grado de conocimiento, 2. afectivo vinculado a sentimientos y 3. comportamental, de intenciones y acciones están íntimamente relacionados es fácil suponer que los adolescentes con actitudes positivas hacia el consumo de drogas serán más propensos a iniciarse que aquellos con actitudes negativas o neutras o de actitudes positivas hacia la salud.

No obstante se da la paradoja de que por falta de información encontramos jóvenes con componentes contradictorios en su actitud hacia las drogas, por ejemplo cuando afirman con rotundidad que las drogas perjudican la salud, pero que fumar de vez en cuando no hace daño o que beber ayuda a establecer relaciones y pasarlo bien. Es decir las actitudes varían en su intensidad y composición a la hora de convertirse en conductas. Es por ello que la información es muy importante cuando hay que formar actitudes firmes ya que los jóvenes en general no consideran de forma realista las posibilidades de riesgo ya que tienden a despreciar su vulnerabilidad y a creer que controlan las situaciones.

d) Motivaciones individuales. En el inicio del consumo de drogas, como en su habitual uso, se repite el motivo de la búsqueda del placer y del escapar del malestar además de la búsqueda de experimentar nuevas sensaciones o de ser aceptado por los miembros del grupo de iguales. Las drogas están socializadas y fuertemente unidas a la idea de diversión, percibiendo su existencia integrada de forma normal en la vida de los adolescentes.

3.2. Factores Interpersonales

El entorno particular de cada adolescente es único al estar formado por una parte por su padre, su madre, sus hermanos/as, sus otros familiares (tíos, abuelos, primos) y por otra por sus compañeros de colegio, amigos y profesores. La influencia microsocia que ejercen sobre él es clave a la hora de adoptar una posición u otra en lo referente a su actitud frente a las drogas. Aquí destacar:

a) La existencia de adultos drogodependientes y su consumo inicial. Es evidente que en un entorno familiar en el que los padres consumen no asegura que los hijos vayan a consumir pero lo hace más probable que en aquellas familias donde no se consume y que la aceptación social generalizada propicia el inicio en el consumo de sustancias como el alcohol, el tabaco o los fármacos, ya que la imitación de conductas es habitual en la conformación del comportamiento.

b) Presión del grupo de iguales. Si los líderes del grupo son consumidores esporádicos o habituales, y ya sabemos que para el adolescente es muy importante sentirse aceptado por el grupo, será más probable que el joven se inicie en el consumo ya que así se sentirá integrado en él.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

c) Información insuficiente por parte de educadores y padres. Muchos padres mantienen sin querer estereotipos sobre el uso de drogas deformando la realidad y manteniendo ideas erróneas. Para tratar el tema de las drogodependencias con alumnos hay que estar correctamente informados.

d) Comunicación familiar deficiente. En la actualidad es habitual que tanto el padre como la madre trabajen fuera del hogar lo que reduce los momentos de diálogo con los hijos considerablemente. Sin la necesaria comunicación los padres se sienten perdidos a la hora de tratar temas importantes con sus hijos y éstos recurren al grupo de amigos para plantear sus problemas. Si a esto le añadimos un marco familiar conflictivo aumentan las probabilidades de que el joven se convierta en consumidor.

e) Educación familiar incorrecta. La falta de tiempo o de conocimiento en el momento de educar a los hijos propicia que éstos crezcan sin normas claras, sin ser vigilados, o sin ser reforzados positivamente cuando sus conductas lo merecen. Tanto la sobreprotección, que crea inseguridad en el joven y le impide alcanzar su autonomía, como la rigidez, que bloquea e inhibe impidiendo conocer sus capacidades propias, son extremos frecuentemente observados, fomentan un clima que no favorece el crecimiento personal ni la independencia en la toma de decisiones.

f) Inadaptación escolar. Voluntaria o involuntariamente la escuela cobra cada día mayor protagonismo en la educación y formación de los jóvenes. El adolescente crece en un mundo muy competitivo en el que a menudo siente la despersonalización por parte del profesorado y el fracaso escolar se vive frecuentemente como un fracaso que le distancia del mundo adulto. Muchas investigaciones encuentran relación entre el consumo y el bajo rendimiento académico y/o las situaciones personales de crisis como embarazos adolescentes o pérdida de trabajo.

g) Inexistencia de alternativas de ocio y tiempo libre. Frente al creciente número de horas de tiempo libre de la sociedad actual las alternativas de su empleo no han crecido proporcionalmente. El deporte está presente pero no es mayoritaria, y menos la promoción de actividades intelectuales, culturales o formativas por lo que cuando los adolescentes salen de casa a menudo no saben que hacer más allá de ir a discotecas, salones recreativos o el botellón.

3.3 Factores ambientales globales

a) Disponibilidad y accesibilidad. El acceso en nuestro país por parte de la juventud a drogas legales como el tabaco y el alcohol e incluso a drogas ilegales es relativamente bastante sencillo. El control por parte de las administraciones ante incumplimientos de la prohibición de vender bebidas a menores es claramente mejorable. Con dificultades a la hora de obtener sustancias psicoactivas no permitiría la existencia de muchos consumidores. Numerosas drogas tienen una aceptación social inadecuada.

b) Publicidad de las drogas legales. Las campañas de publicidad de bebidas alcohólicas o de tabaco son engañosas y claramente se asocian a valores positivos deseados por los jóvenes, quedando el contenido informativo de sus efectos negativos al mínimo exigido por la ley (“bebe con moderación, es tu responsabilidad”).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 17 – ABRIL DE 2009

c) Los medios de comunicación. Con toda su influencia en la sociedad, el tratamiento inadecuado de las drogodependencias por parte de los medios crea estereotipos que deforman la realidad del problema. Así se asocia la palabra droga a heroína y su correspondiente imagen de marginalidad y delincuencia y se identifica al consumidor con la imagen del toxicómano que recurre a la delincuencia para procurarse la dosis. Drogas son todas las sustancias psicoactivas desde el café hasta los fármacos y todas son perjudiciales, sin ser aceptable la permisividad que se difunde hasta incluso con la cocaína. El cine y la televisión ofrecen modelos donde el uso del alcohol se presenta como conducta habitual imprescindible en cualquier celebración o encuentro social.

d) Farmacologización. Los problemas humanos están medicalizados y la pastilla es la reina a la hora de solucionar cualquier contratiempo. La cultura basada en las drogas generaliza el uso abusivo de medicamentos y los niños y niñas están acostumbrados a contemplar el hábito farmacológico.

e) Sistema socioeconómico. Las dificultades para la inserción social, el paro, la pobreza, la falta de oportunidades, son factores que conducen a la marginalidad y tienen influencia en el inicio del consumo de drogas. La falta del espíritu crítico frente a los mensajes consumistas de la sociedad occidental presentan a los jóvenes las drogas como una opción más en la fiesta consumista.

4. BIBLIOGRAFÍA

Costa, M., y López, E., (1996). *Educación para la Salud*. Ediciones Pirámide.

Maciá Antón, D. (1995). *Las drogas: conocer y educar para prevenir*. Ediciones Pirámide.

Secades Villa, R. (1996). *Alcoholismo juvenil: prevención y tratamiento*. Ediciones Pirámide.

Maciá Antón, D. (2003). *Drogas, ¿Por qué?*. Ediciones Pirámide.

<http://www.monografias.com>

<http://www.tododrogas.net>

Autoría

- Nombre y Apellidos: José María Muñoz Vidal
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: jmmvidal@hotmail.com